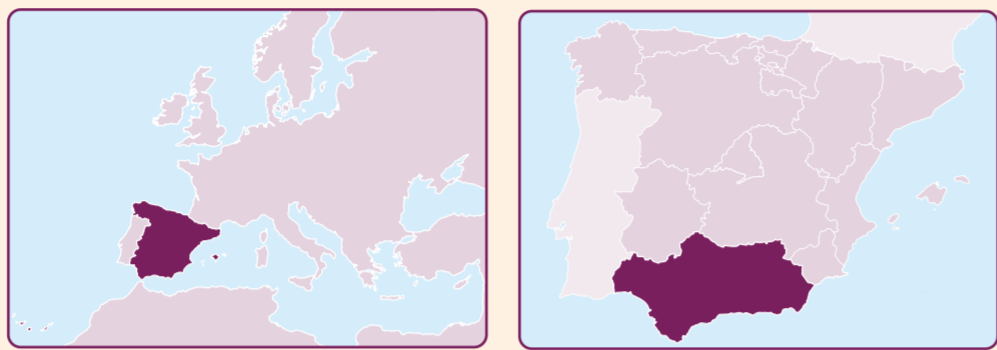




La Alpujarra

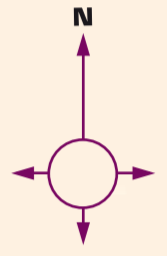
Guía práctica zonas / Mapa

La Alpujarra



Municipio con declaración monumental	Hotel	Castillo	Puerto comercial	Cueva	Refugio
Municipio con incoación monumental	Pensión	Torre	Puerto deportivo	Jardín Botánico	Bañeario
Oficina de Información de la Junta de Andalucía	Hospital	Museo	Faro	Centro de Interpretación	Golf
Oficina Municipal de Turismo	Centro de Salud	Monumento	Área recreativa	Mirador	Senderismo
Parador	Oficina de Correos	Restos arqueológicos	Vista panorámica	Camping	Cidoturismo
			Punto de Información	Albergue	Parapente

Más información:



Cofinanciado por la Unión Europea, FONDOS EUROPEOS, Junta de Andalucía

www.andalucia.org

Oficina de Turismo de Almería de la Junta de Andalucía
Parque Nicolás Salmerón, s/n
04002 Almería
Teléfono: 950 175 220
Correo e.: otalmeria@andalucia.org

Oficina de Turismo de Granada de la Junta de Andalucía
C/ Santa Ana, 4, Bajo.
18009 Granada
Teléfono: 958 575 202
Correo e.: otgranada@andalucia.org

JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Turismo y Andalucía Exterior
Empresa Pública para la Gestión del Turismo y del Deporte de Andalucía, S. A.
C/ Compañía, 40.
29008 Málaga
www.andalucia.org



Los folletos turísticos de Andalucía elaborados en papel cuentan con certificación FSC® (Forest Stewardship Council®), con el fin de proporcionar beneficios ambientales, sociales y económicos.

www.andalucia.org

Impresión: Lozano Impresores, S.L. - Dep. Legal: SE-2782-2024
Diciembre 2024 - NPIU-10240036



La Alpujarra

Al sur de la Península Ibérica se encuentra la Alpujarra, que limita al norte con Sierra Nevada, al sur con el mar Mediterráneo y al oeste y este con las sierras de Lújar y Gádor respectivamente. La componen 55 municipios pertenecientes a las provincias de Granada y Almería. Debido a su gran extensión y a la gran cantidad de municipios que contiene se distingue entre la Alpujarra Alta al norte y la Alpujarra Baja más cercana a la franja costera. Además se puede dividir entre la Alpujarra granadina y la almeriense, al abarcar parte de las dos provincias. La Alpujarra nos asoma a impresionantes paisajes, entre almendros, viñedos y bancales. Debido a su geografía, especialmente montañosa, los pueblos se tienen que adaptar a los desniveles y, en general, sus casas están escalonadas y orientadas al sur, para aprovechar el buen clima mediterráneo. Las calles, empedradas y de trazado sinuoso, nos invitan al paseo, a respirar sosiego y tranquilidad. Realmente parece que se ha detenido el tiempo.

La Alpujarra granadina



Lanjarón



Lanjarón es la puerta de entrada de la Alpujarra, con sus casas escalonadas, sus miradores y callejuelas que ascienden y descienden por la ladera del cerro de la Bordailla. Su famoso balneario ofrece multitud de tratamientos para distintos tipos de enfermedades ya que son bien conocidas las propiedades curativas de sus aguas minero-medicinales. Destacan entre sus monumentos el Castillo Árabe, la Iglesia mudéjar de la Encarnación, la Ermita de San Sebastián y los miradores repartidos por la localidad.

Órgiva

Órgiva nos indica el camino de subida hacia la Alpujarra Alta. Situada en el valle que forman la Sierra de Lújar y Sierra Nevada, entre los ríos Chico y Guadalfeo, sus barrios antiguos conservan su sabor morisco. En Órgiva, población de señorío y monumentos, destaca el Castillo-Palacio de los Condes de Vástago, el Molino de Benizalte, la Ermita de San Sebastián y la Iglesia Parroquial.



Balcón de la Alpujarra



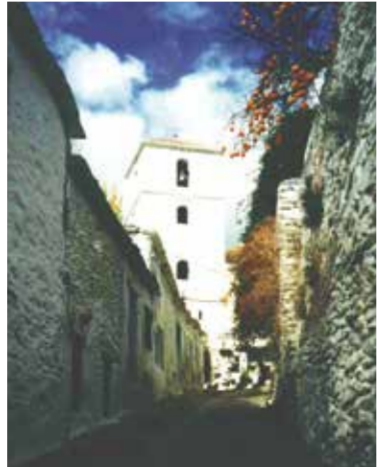
Iniciando el camino de ascenso hacia la Alpujarra Alta desde Órgiva nos encontramos los primeros pueblos blancos. Entre curvas y barrancos, entre cultivos y bancales aparecen Cañar, Soportújar, con sus tinaos o voladizos que cubren la entrada a las casas, y Carataunas, con su Casa Señorial de un Guardia de Corps de Isabel II; estamos en el Balcón de la Alpujarra, anticipación de lo que nos espera.

Barranco de Poqueira



Sin darnos cuenta, como por arte de magia, aparecen ante nosotros tres pueblos que situados entre rocas, parecen alcanzar el Mulhacén y el Veleta. Estamos en el Barranco de Poqueira, donde se encuentran los tres pueblos con más identidad de La Alpujarra: Pampaneira, Bubión y Capileira, con calles estrechas de origen morisco donde es todo un placer pasear. En Pampaneira visitas obligadas son su

Iglesia, miradores y fuentes. En Bubión resalta su Villa Turística,



integrada armoniosamente en el entorno. En Capileira merece la pena hacer la ruta de ascenso que sube al Veleta, con un entorno envidiable. Una carretera que zigzaguea entre montañas nos lleva a Pitres, Pórtugos, Busquístar, hasta la población más alta de España, Trevélez. Además de disfrutar paseando por sus blancas calles, hay que probar el exquisito jamón de Trevélez,

curados con el frío de la sierra en los secaderos. Contemplar las impresionantes vistas desde sus miradores es todo un placer, siendo en invierno la nieve elemento característico en su paisaje. Además Trevélez presume de tener las mejores truchas de la comarca.

Si seguimos por la sierra cruzamos un gran número de poblaciones con mucho encanto como Cástaras, Juviles, Bércúles, Cádiar, Mecina Bombarón, Válor, Ugijar, entre otros bellísimos pueblos que nos cruzaremos en este camino.



Camino hacia la costa



Desde Cádiar la carretera se bifurca en dos direcciones. Si elegimos llegar directamente a la costa visitaremos Los Morones, Los Vargas,



Albondón y Albuñol. Pueblos blancos que salpican el verde del paisaje. Esta zona es la cuna del vino conocido como “Costa”, un clarete de la “Tierra Contraviesa -Alpujarra”. Pero si disponemos de tiempo disfrutaremos con la visita a Murtas con su iglesia neoclásica, la más grande de toda La Alpujarra y Turón. Hacia el oeste cruzamos

poblaciones como Almegijar, Torvizcón, Alcázar, Fregenite, Olías, Bargis y Rubite. Pueblos que nos ofrecen unos magníficos paisajes, con el más puro sabor alpujarreño en plena Sierra de la Contraviesa.



Alpujarra almeriense



A la entrada en la Alpujarra almeriense nos recibe Bayárcal y Paterna del Río, seguidas de Láujar de Andarax donde destaca el



Ayuntamiento, el Convento de San Pascual Bailón y sus fuentes públicas, como la del Pilar de la Plaza que data de 1648.

A continuación se encuentra Fondón, con sus casas con escudos nobiliarios, el Ayuntamiento, situado sobre el antiguo pósito, la Fuente de Fondón, de los tiempos de Carlos III y el Cortijo de las Paces o antiguo cortijo de Hadid, donde Juan de Austria firmó el final de la guerra con los moriscos.



Después de visitar Alcolea y Darrical, con su Castillo-Fortaleza, llegamos a Berja, con su Ermita-Santuario de Nuestra Señora de Gádor, los restos arqueológicos del anfiteatro, la alcazaba, los baños árabes y la Torre Fuerte de los Enciso.

La ruta finaliza en Dalías, conocido como balcón de La Alpujarra y Mirador al Mar. Su núcleo urbano mantiene

los rasgos de su origen medieval musulmán, con viviendas con huertos y calles ciegas y estrechas a modo de pequeñas plazoletas con trazado irregular.

Turismo Activo



La Alpujarra ofrece un amplio abanico de posibilidades para disfrutar del senderismo y otros deportes de montaña, además se pueden realizar paseos a caballo, rutas en bicicleta, escalada, etc. La Sierra de la Contraviesa cautivará a los amantes del vuelo libre y del parapente. Los menos osados pueden hacer excursiones en 4x4 para subir a las faldas del Mulhacén. En invierno la nieve resalta entre las montañas, una oportunidad que no desperdician los que practican esquí de travesía. Pero los que sólo buscan tranquilidad, sosiego y descanso también lo encuentran en la Alpujarra, donde serán acogidos por la amabilidad de sus gentes.

Gastronomía

La gastronomía en La Alpujarra destaca gracias a la riqueza en los productos agrícolas y ganaderos en los que se basan los platos alpujarreños. Los pucheros, ollas y guisos abundan por toda la zona; las carnes y embutidos, destacando el jamón de Trevélez; las ensaladas y sopas; las tortillas, como la de présules; el ajo cabañil, las migas alpujarreñas o las truchas con jamón, todo regado con un buen vino de la zona



deleitarán el paladar más exigente. Y de postre saborear la rica repostería de tradición morisca.

Artesanía

De la Alpujarra son famosas sus jarapas, en general realizadas con muchos colores, encontrando talleres donde contemplar su elaboración. Curioso resulta que antiguamente las jarapas se hicieran con los restos de viejas ropas hechas jirones, de ahí su variedad de color. También se realizan alfombras de “mota”, cuyos diseños se remontan a la época árabe.

La cerámica, realizada en hornos de leña, tiene herencia nazarí. Se hacen azulejos, cántaros, platos, fuentes, jarras,... La cerámica más tradicional combina los colores verde y azul, utilizando como adorno en general la granada, aunque también pájaros o flores. También encontramos artesanos de la madera, el esparto, el mimbre, la herrería y la talabartería.

